

## CATALUÑA

Grec 2008

## ‘Sutra’ une la danza con el ‘kung-fu’ de los monjes de Shaolin

B. G., Barcelona

El bailarín y coreógrafo belga Sidi Larbi Cherkaoui, uno de los grandes valores de la danza contemporánea, es vegetariano, no bebe alcohol y cree firmemente en el trabajo corporal como vía para desarrollar el pensamiento. Asegura que estas inclinaciones le hacen sentirse como “la oveja negra”. Cuando en 2007 visitó el monasterio chino de Shaolin y compartió con los monjes budistas la disciplina de meditación y dieta, se sintió como en casa. Su fascinación por el *kung-fu* ayudó también. Fue así como decidió hermanar en un espectáculo la fuerza y la espiritualidad de las artes marciales con su estilo coreográfico. Un año después surgió *Sutra*, estrenado en mayo en Londres, que desde hoy hasta el viernes recalca en el Grec.

En el escenario, Larbi se encuentra con 17 monjes de Shaolin, cuya capacidad para crear con íntima relación con la naturaleza y las fuerzas elementales admira. Entre los intérpretes hay un niño, con quien juega al ajedrez. El tablero reproduce a escala la escenografía de cajas ataúd del artista británico Anthony Gormley (premio Turner en 1997). Son estructuras de grandes dimensiones, una por intérprete. “Las cajas equivalen al espacio privado que cada uno de nosotros tiene en su vida. Podemos compartirlo o no”, indica el coreógrafo. Una metáfora sencilla sobre el individuo y la colectividad, dos polos entre los cuales los monjes de Shaolin se mueven de un modo que impresionó a Larbi. “Yo he crecido en una cultura muy individualista. En el monasterio la individualidad está muy marcada, pero existe una conciencia de grupo”, asegura.

## Espectáculo común

La locuacidad de Larbi contrasta con la parquedad de los monjes. Para ellos, el trabajo con el coreógrafo belga ha supuesto “una oportunidad para aprender”. El coreógrafo explica que el trabajo con las cajas, planteado como un juego, dio pie para improvisar elementos utilizados luego en el espectáculo. Eso sí, son casi destellos, fragmentos que a su juicio cuadran con la música para piano, percusión y cuerda creada por Simón Brzóska y tocada en directo por cinco músicos. En conjunto, 23 intérpretes sobre el escenario al servicio de un espectáculo común, en un intento de trazar puentes sobre las diferencias. “Yo no tengo la técnica de los monjes y ellos no son bailarines. Pero nuestro lenguaje es muy similar”, resume Larbi.

## Cataluña halla por fin pabellón para la Bienal de Venecia

El Llull convoca un concurso para elegir al comisario

ROBERTA BOSCO  
Barcelona

Uno de los Magazzini del Sale (Almacenes de la Sal), un edificio emblemático del barrio Dorsoduro, será el que acoga el pabellón de Cataluña en la próxima Bienal de Venecia. Cerrando cada vez más el proyecto, el Instituto Ramon Llull (IRL), organismo de la Generalitat que se encarga de la promoción cultural en el extranjero, convocó ayer un concurso internacional para escoger el comisario que elaborará el programa. Cataluña participará en una sección oficial denominada *Eventi collaterali*, que ya acoge otras naciones sin Estado como Escocia, Gales, Irlanda del Norte y Taiwán.

El IRL ha superado así el mayor escollo que tenía hasta ahora para afrontar este evento: encontrar un espacio expositivo, cada vez más caros y menos disponibles en las zonas cercanas a los Giardini, la sede principal. España, que participa en la bienal desde la primera edición de 1895, es uno de los 29 países privilegiados que tiene pabellón en ese parque.

Aunque el IRL consideró la posibilidad de alquilar el palacio Fortuny, la casa-taller del artista catalán que se reabrió en 2007, final-

mente, ha conseguido otro espacio igual de céntrico, una sala diáfana de 600 metros cuadrados que acoge exposiciones de la Bienal desde la década de 1980, por lo que ya forma parte del circuito expositivo más estable.

Cerrado ese capítulo, la convocatoria del concurso para escoger el comisario del pabellón estará abierta hasta el 2 de septiembre y el día 26 de ese mismo mes se conocerá el ganador. Las propuestas serán examinadas por un jurado de postín presidido por Ma-

## El presupuesto artístico para el pabellón será de 500.000 euros

nuel Borja-Villel, director del Museo Reina Sofía, e integrado por el artista Ignasi Aballí, participante de la Bienal 2007; Daniela Ferretti, conservadora de los Museos Cívicos de Venecia; Marta Gili, directora del Jeu de Paume de París; Chus Martínez, conservadora del Macba, y Vicente Todolí, director de la Tate de Londres.

Según las bases ([www.llull.cat](http://www.llull.cat)), los honorarios para la propuesta final ascienden a 12.000 euros, mientras que el proyecto artístico contará con un presupuesto de 500.000 euros. A esa cifra habrá que añadir el sin duda costoso alquiler del espacio, lo cual explica parcialmente la espectacular diferencia existente ahora con los cerca de 12 millones de euros que se destinaron a la participación catalana, invitada de honor en la Feria del Libro de Francfort del pasado octubre.

Fue allí, no sin polémica, donde se anunció la participación de Cataluña en la 53ª edición de la bienal artística más prestigiosa del mundo, que se celebrará del 7 de junio al 22 de noviembre de 2009, con el comisariado de Daniel Birnbaum (Estocolmo, 1963).

Con la convocatoria del concurso para la elección del comisario, la Generalitat da una respuesta subliminal a las críticas recibidas por el reciente nombramiento a dedo de Vicenç Altaió como director del Centro de Arte Santa Mónica. “Los concursos no siempre son necesarios. En el caso del Santa Mónica, descartamos esa posibilidad por el convencimiento de que Altaió es la persona más indicada para el cargo”, afirmó un portavoz del departamento.

La comitiva acudió a Roma poco antes de la reunión que mantuvieron el 30 de junio los obispos de Lleida y Barbastro-Monzón con el nuncio del Vaticano en España y en la que acordaron un plazo de 33 días para la devolución a la diócesis aragonesa de las obras en litigio. La visita tenía como fin aportar documentos que demuestran, según Pueyo, “las buenas prácticas y la legitimidad con la que el obispo Messeguer comenzó la colección en el siglo XIX”, expone Pueyo.

## Cultura fue al Vaticano para defender el arte de la Franja

DÀMARIS TORRADO, Lleida

El Departamento de Cultura de la Generalitat envió en junio una delegación al Vaticano para presentar pruebas sobre la legalidad de la colección de obras aportadas por el Obispo de Lleida al Museo Diocesano y que reclama Aragón, según reconoció ayer el delegado de la Generalitat en Lleida, Miquel Pueyo.

Sobre el tema, el consejero de Cultura, Joan Manuel Tresserras, aclaró: “una treintena” de las 115 obras del museo diocesano lo están en concepto de depósito, por lo que “en condiciones normales podrán devolverse a Aragón”.

## POP

## El poder de lo viejo

TOM WAITS.

Auditorio del Fórum, Barcelona. Entre 100 y 125 euros. 3.500 personas. 14 de julio, 21.30 horas.

LUIS HIDALGO

La tradición en estado puro. Eso fue Tom Waits en su primer concierto en el auditorio del Fórum, una sucesión de canciones antiguas en el mejor sentido del término, una música no desgajada de esa tradición que forma parte de cualquier cultura porque en todas hay confesiones humanas entre vapores de complicidad, desgana, cierta desesperanza y masculinidad fea y vieja. Tom Waits escenificó todo eso en un concierto que, aun sin poderse saber si estuvo por debajo, a la altura o por encima de sus prestaciones, satisfizo por recordarnos que todos formamos parte de algo antiguo.

Además de ese poso, Waits recordó con sus canciones a otro representante de tiempos pasados, a Paolo Conte. Sí, el italiano es más melódico y las afinidades no se centran en la voz, sino en la manera de manosear el material sonoro, en la forma de mezclar los ríos de estilísticos que lo riegan, en cómo se sienten cómodos siendo como son y en el acento acústico que palpita bajo su música. Eso les une. Les diferencia que Waits no precisa el formato de canción, pues bien podría acudir a una continuidad deforme de música sin estructu-

ra. Pero quizá acude a ella, a la canción, como una concesión más a su público, una más en la lista de gratificaciones con las que le obsequia: pedir palmas, hacer chistes, llevar sombrero o regodearse en la autocomplacencia que proyecta en sus fieles.

Éstos, reducidos a la más vulgar condición de *fans* que se apolotonan ante la venta de camisetas del ídolo, aplauden hasta los estornudos, olvidan que lo mejor del batería es ser un Waits, se abonan a la credulidad y se deshacen en ovaciones ante cualquier solo, vieron lo que querían ver. Ello puede condu-

## Tom Waits satisfizo por recordarnos que todos formamos parte de algo antiguo

cir a Waits a preguntarse si gusta por lo que hace o porque se llama Tom Waits, actúa pocas veces en directo y representa lo que representa. A otra escala, pero el mismo problema que tienen, sin ir más lejos, Serrat y Raimon.

Pero Waits tiene un plus en directo que le hace aún más solvente que en disco. Será porque su tradición es de taberna y, por tanto, occidentalmente comprensible; será porque parece un miembro de la *troupe* de



Tom Waits en un momento de su actuación. / CARLES RIBAS

Todd Browning; será porque se mueve como los personajes lisiados de Terry Pratchett; será porque, para asentarse aún más en la tierra, sale polvo de la tarima que patea, como inspirado por el aire fronterizo de las novelas de Cormack McCarthy; será por-

que *On the nickel*, *Make it rain* y la final *Day after tomorrow* resultaron fascinantes, o será porque tras pagar 130 euros a nadie le apetece sentir que los ha malgastado, pero lo cierto es que Waits sometió. Con sabiduría y tino. A pesar de todos los pesares.